

Alfredo López Austin (1936-2021)

En memoria

I

Alfredo López Austin fue fundamentalmente un gran maestro, generoso, sabio, sencillo y con una gran capacidad para transmitir sus conocimientos, sobre todo sus contribuciones a la historia antigua de México y a la etnografía. Era también muy cuidadoso en la preparación y presentación de imágenes con las que acompañaba sus clases y sus conferencias; su curso de Mesoamérica en la Facultad de Filosofía y Letras era legendario y muy concurrido, tanto por la amenidad y erudición de sus presentaciones como por las excursiones que organizaba a diferentes zonas arqueológicas, acompañado de su esposa Martha Luján, coordinadora, asesora y elocuente narradora de las vicisitudes de cada una de estas excursiones.

Era también un gran dibujante. Durante los congresos anuales en el Instituto de Investigaciones Antropológicas retrataba a los ponentes mientras hacían sus presentaciones, haciéndolo con ingenio y una cierta picardía. Alguno de los colegas recogió esos dibujos, los enmarcó y los instaló en la cafetería del Instituto, hasta que alguna directora del mismo mandó que los retiraran de inmediato, sin que sepamos cuál fue el fin de esa espléndida colección de retratos que constituían, sin duda, parte de la memoria histórica, registrada con habilidad y sentido del humor.

Alfredo fue un hombre de izquierda, solidario y consecuente. Su filiación al sindicato de trabajadores de la UNAM suscitó un conflicto con el entonces director del Instituto de Investigaciones Históricas —donde había sido Secretario Académico por 12 años—, lo que le obligó a emigrar a Antropológicas. Ese cambio lo aproximó más a la antropología, lo que se advierte en sus más importantes contribuciones, como su tesis doctoral publicada posteriormente: *Cuerpo humano e ideología* (1980). No dudó en exponer sus posiciones políticas, ya fuera en declaraciones a los diferentes medios de comunicación o en el apoyo a movimientos con posiciones críticas; fue congruente a lo largo de su vida.

La etnografía no le era ajena y, en los viajes con sus alumnos o en expediciones que hacía personalmente, observaba, preguntaba, recogía datos e, incluso más de una vez, se incorporaba a grupos de danzantes. Ese campo del conocimiento recibió un considerable impulso con la publicación del libro citado, en el que para

sustentar su propuesta sobre las concepciones del cuerpo de los antiguos nahuas se valió de diversos datos etnográficos para plantear el problema de la continuidad y ruptura de los pueblos mesoamericanos, lo cual abrió una viva discusión en el medio antropológico, pero sobre todo estimuló las investigaciones etnográficas, unas para continuar y enriquecer el paradigma de la cosmovisión mesoamericana, otras para impugnarlo desde diversas concepciones teóricas. Alfredo no rehuyó la polémica, al contrario, la canalizó para abrirla a otros estudiosos. Tal fue el caso de un grupo de investigadores del INAH, críticos afilados a los que invitó a polemizar en el Seminario Permanente Taller de Signos de Mesoamérica que se realizaba mensualmente desde 1998 en el Instituto de Investigaciones Antropológicas. La discusión de Alfredo con los cuatro críticos del INAH terminó siendo un reconocimiento a las contribuciones contenidas tanto en *Cuerpo humano e ideología* como en su célebre ensayo sobre el "núcleo duro" (2001).

II

Bien podemos afirmar que cada uno de los libros de Alfredo López Austin es una contribución a una temática específica, aunque es posible afirmar que todos ellos remiten a la historia antigua de México, como son *La constitución real de México-Tenochtitlan* (1961) y *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl* (1973). En este renglón caben varios libros hechos con los datos de la obra de Bernardino de Sahagún, cuyos trabajos conocía amplia y profundamente, como *Juegos rituales aztecas* (1967), *Augurios y abusiones* (1969), *Textos de medicina náhuatl* (1971), aunque el más importante es la versión del *Códice Florentino* con un estudio introductorio, paleografía, glosario y notas hechas por Josefina García Quintana y el propio Alfredo, en una edición accesible de Conaculta (1988).

Sin embargo, hay otras obras que inciden en el campo de la etnología y abren diversas polémicas, comenzando con *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas* (1980), como mencioné anteriormente; otra contribución importante es su propuesta sobre la mitología mesoamericana que tiene en *Los mitos del tlacuache* (1990) su aportación fundamental y a la que acompaña, de alguna manera, *El conejo en la cara de la luna* (1994). En este mismo campo, su texto *Breve historia de la tradición religiosa mesoamericana* (1998) aporta un planteamiento para una lectura de las expresiones religiosas de los pueblos indígenas

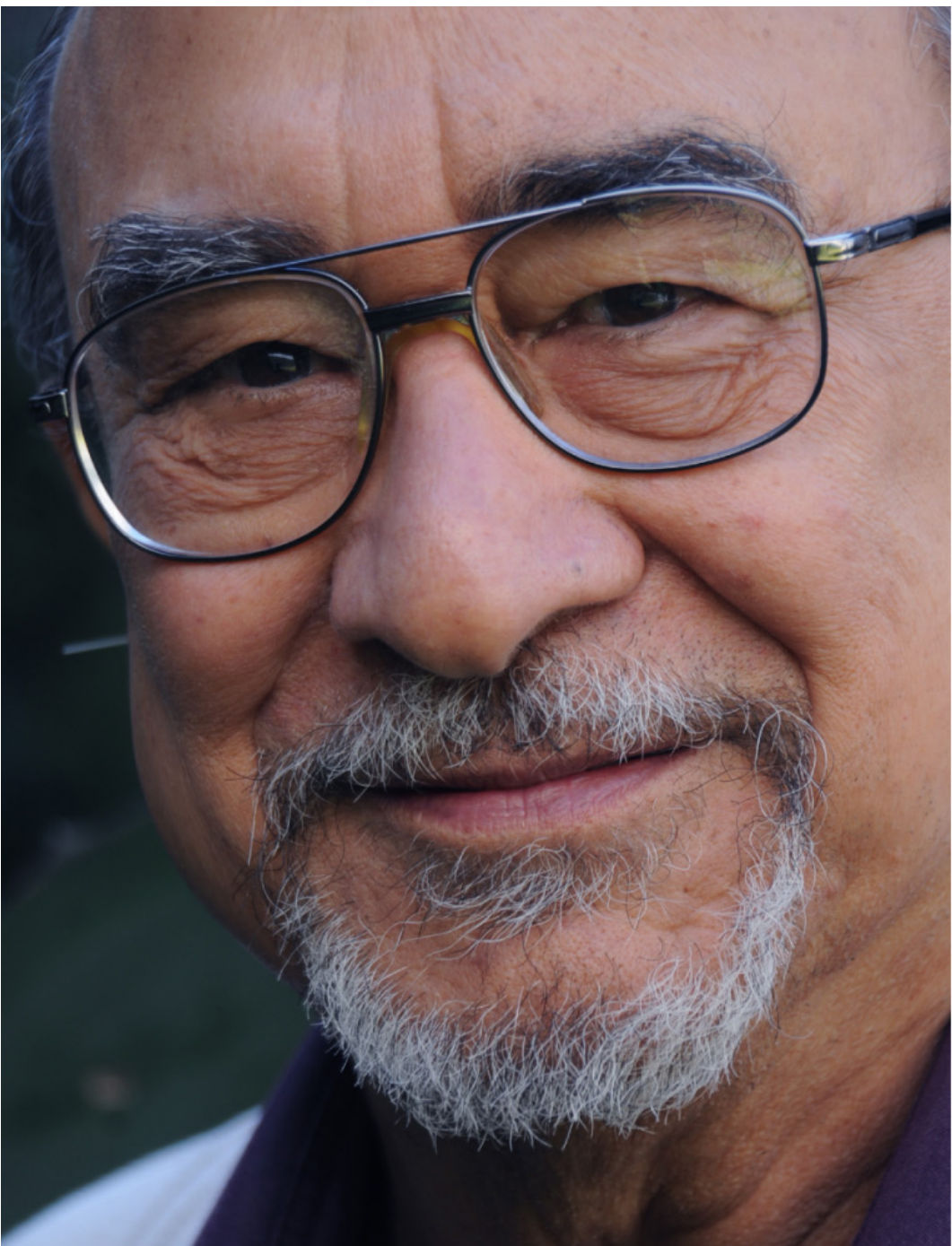
contemporáneos e, incluso, de muchas manifestaciones de lo que podemos llamar "religiosidad popular".

Otro campo en el que participa es en la comparación entre las expresiones religiosas mesoamericanas y las andinas, en diálogo con el estudioso peruano Luis Millones. Ambos publican *Dioses del Norte, dioses del Sur. Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes* (2008) y *Los mitos y sus tiempos. Creencias y narraciones de Mesoamérica y los Andes* (2015). Con Leonardo López Luján, su hijo, publica también varias obras que constituyen sendas contribuciones, como *Mito y realidad de Zuyuá. Serpiente emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al posclásico* (1999), en el que se refieren al estatuto histórico de lo tolteca y su presencia en el centro de México y la Península de Yucatán. Otro trabajo hecho por ambos es el voluminoso y sustancioso *Monte sagrado-Templo Mayor* (2009), que abarca tanto a la historia como a la etnografía a través de uno de los referentes centrales de la cosmovisión: el culto a los cerros. De igual modo, otro libro importante hecho por Alfredo y Leonardo es una magnífica síntesis de la historia antigua de México que comprende todo el territorio nacional y sus conexiones con las áreas culturales septentrionales; un texto accesible y muy útil: *El pasado indígena* (1996).

En fin, todo esto es una mirada a vuelo de pájaro porque la obra de Alfredo López Austin, considerando artículos, colaboraciones, prólogos, prefacios, introducciones, epílogos y textos críticos, es vasta y diversa. Por encima de esta importante producción y de sus numerosas contribuciones —de las que abrevarán las siguientes generaciones, pues se trata de aportaciones de vanguardia, sustantivas— está el hombre afable, trabajador incansable, el maestro de muchas generaciones cuya presencia perdurará por mucho tiempo.

Andrés Medina Hernández

Instituto de investigaciones Antropológicas, UNAM



Fotografía tomada de Gaceta UNAM, en Huerta, Leonardo (2021). "Muere Alfredo López Austin". Gaceta UNAM. Web. <https://www.gaceta.unam.mx/muere-alfredo-lopez-austin/>